

Declaración del Comité

Ejecutivo del P. C. E.:

**Frente al gobierno
opusdeísta**

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXIX — N.º 20

MADRID 20 de noviembre de 1969

Precio: 1 pta.

! Ofensiva de las fuerzas obreras y populares! ¡ Pacto por la libertad!

Franco, el dictador impotente y decrepito, acaba de realizar un cambio de equipo ministerial. Es un cambio que difiere, en una serie de aspectos, de anteriores «relevos» en los gobiernos del franquismo.

Por el número de sustituciones de ministros, es el más amplio en la historia del régimen, lo que confirma el agotamiento de éste, la hondura e incurabilidad de la crisis que le carcome.

Los mismos comentaristas de la prensa — a pesar de las mordazas oficiales — han escrito que, *esta vez*, la crisis de gobierno no ha respondido al deseo de renovar personas, sino que ha sido impuesta por el estallido del escándalo MATESA y por el encarnizamiento de las disputas internas que, por ese y otros motivos, corroían al anterior equipo; por la amplitud de la oposición nacional a la política franquista en cuestiones tan decisivas como la Ley Sindical y otras.

El "copo" opusdeísta

El cambio de Gobierno refleja la imposibilidad para el dictador, en esta fase ya tan avanzada de descomposición de su dictadura, de proseguir la llamada «política de equilibrio» por la que agrupa en torno a sí a diversas camarillas reaccionarias y fascistas para ejercer el Poder. El nuevo Gobierno representa la casi eliminación de la camarilla de los burócratas falangistas encabezados por Solís; y el monopolio, casi completo, en los cargos ministeriales clave, de los miembros de la voraz camarilla opusdeísta, con Carrero Blanco como figura de proa y López Rodó como «eminencia gris».

El Opus Dei se presenta como una secta religiosa que, según declaraciones de sus portavoces oficiales sólo se dedica a fines espirituales. Pero la realidad ofrece de ese «espiritualismo» una imagen muy concreta y particular: extiende sus tentáculos principalmente en los medios de la alta Banca, de los negocios más lucrativos y aventureros, de las antecámaras de los despachos ministeriales (y de los centros universitarios como lugar sobre todo de reclutamiento para penetrar en los centros del poder financiero y político), el Opus Dei accedió por primera vez al Gobierno en la crisis de 1957, concentrando sus posiciones en los ministerios económicos.

En julio pasado, la camarilla opusdeísta impuso la designación de Juan Carlos como sucesor de Franco. La puesta al desnudo del robo MATESA fue una bomba lanzada por los burócratas de Falange para minar el terreno bajo los pies del Opus y frenar sus planes ulteriores. Pero sin haber aún amainado el escándalo MATESA, la reciente crisis de Gobierno ha sido un nuevo golpe del Opus contra sus rivales.

Es cierto, que subsiste, con una especie de «cartera de consolación» la Secretaría Gene-

ral del Movimiento. Pero ello no puede disimular la realidad de que los falangistas quedan separados, casi por entero, de la dirección del Poder.

El soberbio Solís, que hasta hace poco alardeaba con ademanes chulescos de que él sería el eje de futuras combinaciones políticas, se encuentra desposeído de su poltrona ministerial y de su puesto de «jefe máximo» de los Sindicatos.

El matonismo falangista se diluye en estos días en plañidos de lloronas ofendidas y temerosas sobre todo de perder prebendas y privilegios.

El proceso de desintegración del régimen adquiere con ello una hondura más neta aún, si recordamos que esta eliminación de los falangistas viene a sumarse al descarte del carlismo, con la expulsión incluso de su pretendiente; al enfrentamiento con connotados monárquicos juanistas y a la exclusión, acentuada en la última crisis, del grupo pro franquista de la derecha clerical de «Editorial Católica».

De esos desplazamientos acumulativos se beneficia la secta plutocrático-religiosa del Opus Dei, que infiltrada en el Consejo de Ministros hace doce años ha acabado adueñándose de sus principales resortes.

Falsa liberalización y falsas aperturas

El equipo opusdeísta representa a un sector de la oligarquía española que aspira a perpetuar la dominación del capitalismo monopolista con fórmulas políticas que, conservando la esencia reaccionaria del franquismo «adecenten y europeicen» algunas de sus facetas más anacrónicas y fascistas.

La fuerza del Opus radica en las posiciones que tiene en el mundo de la Banca y del capital financiero; dimana sobre todo de la utilización por su parte, mediante una red de tecnócratas solidamente articulada, de los potentes resortes que el capitalismo monopolista estatal representa hoy en España.

Los opusdeístas que alardean de personificar «lo occidental», «lo europeo» del «mo-

dercismo» neocapitalista, van ahora a intensificar sus esfuerzos por sembrar la ilusión, sobre todo en círculos burgueses y profesionales, de que son capaces de operar una evolución liberalizante, de «europeizar» el régimen franquista, de engendrar así un híbrido político, que sin ser fascista, sería la negación de la democracia.

Agitando una perspectiva que es típicamente demagógica, pues está fuera de toda posibilidad real, no cabe descartar que intenten, después del golpe dado a la Falange, cierta «inversión de alianzas»; y que incrementen a tal fin su labor de seducción acerca de sectores de derecha burgueses, (o incluso reformistas) de la oposición antifranquista.

La reacción oligárquica española, que ha fracasado en su tentativa de aislar al Partido Comunista y a otras fuerzas de vanguardia por los métodos «ultras» de la represión, aplicando el estado de excepción, puede tratar ahora de lograr ese objetivo utilizando caminos más torcidos e hipócritas. Para ello la farsa del «asociacionismo» dentro del movimiento, desprovisto ahora de la tutela que Solís venía ejerciendo sobre él, podría constituir quizá un canal para intentar cierta «integración» de sectores burgueses de la oposición en las combinaciones políticas pseudo-liberales del Opus Dei.

El Partido Comunista está convencido de que el interés de todos los sectores de la oposición consiste en rechazar cualquier intento de captación opusdeísta; en adoptar una actitud clara y rotunda, sin ambigüedades, contra la sucesión juancarlista y contra las falsas liberalizaciones a lo López Rodó, por la liquidación del régimen y por una solución democrática basada en la voluntad popular. Si grupos o personas de la oposición se dejasen impresionar ahora por cantos de sirena lanzados por un régimen moribundo, se condenarían, a corto plazo a un suicidio político.

Para que estas maniobras opusdeístas sufran un fracaso total, es decisivo dar un impulso redoblado a las acciones combativas de las masas y denunciar firme y enérgicamente, en todos los terrenos, el carácter profundamente reaccionario, fascista en esencia del actual Gobierno, instrumento directo de los grupos oligárquicos emporcados en el latrocinio de MATESA.

Debilidad intrínseca del Gobierno y del régimen

Las condiciones para desplegar la lucha de las masas son ahora, después de la crisis, más favorables que antes. Porque las causas del cambio de equipo ministerial radican en una serie ininterrumpida de fracasos políticos que denotan la impotencia del régimen para hacer frente a las necesidades más apremiantes del país y para cortar el crecimiento de la oposición que se levanta contra él por todos lados.

El intento «ultra» de volver con el estado de excepción, a los métodos fascistas y terroristas de la década del 40, fue derrotado.

Los esfuerzos de los residuos falangistas por «reestructurar» el movimiento y vitalizar su «capacidad de convocatoria» han encontrado tan unánime repulsa que han quedado en aguas de borrajas.

El fracaso de la política económica del Gobierno y de sus «planes de desarrollo», el

desastre de su política agraria, se expresan hoy, no sólo en las acciones y luchas de las masas obreras y campesinas en las protestas de las capas medias, sino incluso en los comentarios de la prensa y de numerosos funcionarios a los que se hace callar con brutales leyes represivas.

El escándalo de MATESA ha revelado con crudeza que, tras el pretendido «modernismo» del Opus, el neocapitalismo español es una caricatura de neocapitalismo, que logra, sí, gigantescos beneficios, pero no sobre la base de un desarrollo económico y competitivo, sino de una neoausteridad que protege las estructuras arcaicas, y utilizando los resortes del Estado para cometer los robos y desfalcos más monstruosos. El pulpo opusdeísta ha demostrado mucha más aptitud para desvalijar el país que para desarrollarlo.

La política exterior franquista está en un callejón sin salida: se agravan sus relaciones con el Vaticano, el cual expresa cada vez más claramente su deseo de que cese la excesiva connivencia de la Iglesia con la dictadura en la agonía; fallan los aparatosos intentos de recuperar Gibraltar; con el Mercado Común, las negociaciones no pasan de un modestísimo nivel y a un ritmo de tortuga. Incluso la administración Nixon ha hecho sentir, en las discusiones sobre las bases, que los Estados Unidos están decididos a aprovecharse de España en lo que pueda interesarles, pero no a contraer nuevos compromisos con un régimen tan desahuciado como el franquista.

La Universidad, en cuyos centros fundamentales es ya permanente la presencia de

destacamentos policíacos, es un foco vivo de rebeldía y oposición, contra la que se estrellan las pretendidas «soluciones» oficiales.

En el Ejército se dan síntomas de disgustos y de descontento, incluso entre oficiales de alta graduación, algunos de los cuales, al decir que el Ejército debe quedar al margen de la política, expresan su disconformidad con desempeñar el papel de fuerzas pretorianas.

La Ley Sindical ha sido, quizá, el último botón de muestra de la serie de fracasos del régimen: su redacción ha puesto al rojo vivo las contradicciones en las fuerzas gobernantes, y en cuanto ha sido conocida se ha levantado contra ella no sólo la protesta vigorosa de la clase obrera, sino el desacuerdo de la opinión pública nacional, incluidas voces de prelados, editoriales de periódicos conservadores, resoluciones de órganos sindicales, etc.

Examinando lo ocurrido en los últimos meses, aparece evidente que en la crisis de Gobierno se refleja la incapacidad del régimen para resolver y hacer frente a los graves y apremiantes problemas económicos, políticos, sociales, culturales que la realidad misma pone sobre el tapete de la vida nacional. Las grandes acciones y luchas de las masas obreras, estudiantiles, campesinas, el despliegue positivo del movimiento nacional en Euzkadi, y asimismo en Cataluña y Galicia, las protestas de la inmensa mayoría del país —tras haber impedido con su presión, el retorno a los métodos ultras del terrorismo fascista— apremian con fuerza creciente la necesidad de un cambio político.

El factor decisivo que está en el trasfondo de la crisis es la lucha de las masas

La fórmula gubernamental opusdeísta pretende, con sus promesas y demagogias liberalizantes, disminuir esa presión que brota de lo más hondo de la entraña española. Pero no lo lograrán.

El nuevo Gobierno, al heredar todos los problemas, más envenenados y enconados aún, que hundieron al anterior, es más estrecho, en su base política de lo que era el Gobierno que le precedió. Es por tanto *más débil*. Dentro incluso del coto franquista, tropezará con

múltiples oposiciones: a las de carlistas, monárquicos, etc. se añade ahora la falangista. En torno a los cargos de las copiosas nóminas del Movimiento, de Sindicatos, de alcaldías, gobiernos civiles, etc., se van a desatar sañudas peleas entre las camarillas.

El raquitismo político del nuevo Gobierno es la confirmación de que el régimen franquista no tiene salida. La única salida para España está en acabar con ese régimen.

¡ Por una lucha ofensiva de las masas obreras y populares !

En el actual momento de «marasmo expectante», del entrededorarse de las camarillas, del ahondamiento de la crisis y de los conflictos en las alturas del régimen, el movimiento obrero, y el movimiento democrático en su conjunto, deben aprovechar con decisión y audacia *todas* las posibilidades para redoblar sus golpes contra las decrepitas estructuras del sistema; para abrir brechas; para arrancar todas las parcelas de libertad de acción que sea posible, en una u otra esfera; para obligar al Gobierno a retroceder y ocupar todos los trozos de terreno que los fracasos y debilidades de la dictadura dejen vacantes.

Es decisivo someter al Gobierno a un acoso permanente de los movimientos de masas que, tomando en sus manos los grandes problemas que interesan a la clase obrera y a todo el pueblo, pueden pasar a una ofensiva más resuelta contra el régimen cuya debilidad intrínseca es cada vez más manifiesta.

Ante las Comisiones Obreras se abren posibilidades para salir aún más a la superficie, para afirmar su presencia públicamente en la vida nacional.

En torno a la exigencia del *retiro de la Ley Sindical* es posible hoy lograr una convergencia

amplísima, que abarque a la Iglesia e incluso a sectores de funcionarios de los Sindicatos Verticales. Hace falta imponer que sean en primer lugar los trabajadores, en fábricas, minas, oficinas, en el campo, quienes puedan discutir y decidir en esa materia.

A la vez, los trabajadores intensificarán sus luchas reivindicativas, por imponer una elevación de salarios y sus otras demandas. El ejemplo de lo realizado en varias empresas, demuestra que los obreros deben exigir la reposición de los cargos sindicales depuestos arbitrariamente por Solís; que pueden llevar a cabo sus propias elecciones para cubrir cargos vacantes de enlaces o Jurados, o para sustituir a los que actúan al servicio de la patronal. Es fundamental, utilizando con inteligencia las posibilidades legales, estrechar la unidad en la acción de las Comisiones Obreras y de los enlaces, jurados y vocales fieles a su clase, para llevar a cabo una ofensiva cada vez más eficaz contra las estructuras fascistas de los Sindicatos Verticales.

La causa de la amnistía es sentida hoy por la aplastante mayoría del país. Como medidas inmediatas, es necesario exigir:

¡ Libertad de los dirigentes y militantes de

las Comisiones Obreras, encarcelados por defender los derechos de los trabajadores!

¡ Derogación de la monstruosa «Ley de Bandidaje y Terrorismo», negación de las más elementales normas de derecho!

¡ Que los Tribunales Militares dejen de juzgar las causas políticas!

¡ Supresión del Tribunal de Orden Público!

¡ Que cese la brutal represión desencadenada en particular contra el pueblo de Euzkadi!
¡ Exijamos que se ponga término a los Consejos de Guerra de Burgos!

¡ Disolución de la Brigada político-social!

¡ Aplicación inmediata del Estatuto del prepolítico!

A la vez que las masas refuerzan sus acciones en pro de estas reivindicaciones, la Iglesia debe sentir que el permanecer silenciosa y no elevar clara y enérgicamente su voz en pro de la amnistía, está provocando la indignación del pueblo, incluidos millones de católicos.

El desplazamiento de Falange tendrá serias repercusiones en la vida rural donde el recuerdo de la criminalidad impune de sus pistoleros y caciques frena aún el despertar y progreso de la actividad democrática. Las organizaciones del Partido Comunista, en pueblos y aldeas, aprovecharán esta situación para ampliar audazmente sus relaciones con la intelectualidad rural y otros sectores agrarios; para crear o fortalecer las Comisiones Campesinas; para intensificar las luchas de masas en pro de los objetivos vitales para los campesinos, como *precios remuneradores para sus productos, democratización de las cooperativas, la tierra para el que la trabaja, etc.*

La Universidad permanece de hecho sometida al Estado de Excepción. Sigue encargado de aplicarlo, como «ministro policía» superviviente de la crisis, un hombre totalmente desprestigiado como Villar Palasí, que fue el consejero «jurídico» del director de MATESA; ello confirma la verdadera catadura moral y política de los «innovadores» del Opus.

Fuera la policía de la Universidad es una demanda que deben sentir como propia todos los sectores democráticos. Su acción unida puede obligar al Gobierno a retroceder.

A la vez que luchan por imponer dentro del ámbito universitario sus organizaciones representativas, sus asambleas, su Sindicato Democrático, los estudiantes estrecharán su unidad con los obreros y con las otras fuerzas democráticas en la lucha por la libertad, por el socialismo.

La literatura neogubernamental alardea de su preocupación por la juventud. A esa demagogia de un equipo que, por el hecho de ser Gobierno de la dictadura de Franco es el colmo de lo decrepito y anacrónico, las Comisiones Obreras Juveniles, la Juventud Comunista, los Clubs juveniles, todas las fuerzas auténticamente juveniles del país responderán acreciendo sus acciones combativas, llevando a todos los sitios con audacia, con amplitud, las reivindicaciones apremiantes que tienen las jóvenes generaciones y que sólo con la democracia, con el avance hacia el socialismo podrán encontrar satisfacción.

Los comunistas intensificaremos en este período nuestra solidaridad y nuestro apoyo a los pueblos de Euzkadi, Cataluña y Galicia, en su lucha justa por conquistar el reconocimiento de su personalidad y de sus derechos nacionales.

Los movimientos democráticos de mujeres, intelectuales y profesionales, inspirándose en el ejemplo de las Comisiones Obreras, y partiendo en cada caso de sus condiciones concretas, abrirán nuevas brechas para am-

pliar su actividad, para plantear pública y masivamente sus reivindicaciones.

Elevando la organización y combatividad de las masas, buscando todas las ocasiones y formas de salir a la calle, hace falta dar más vigor a la exigencia nacional de libertad de prensa, de asociación y reunión, a la conquista de todas las libertades democráticas.

El desarrollo de estas diversas luchas obreras y populares irá creando las condiciones para realizar la huelga general y la huelga nacional.

La colaboración de los comunistas con los

Por un pacto por la libertad

A la vez que impulsamos las acciones de los trabajadores y de otras capas en pro de sus reivindicaciones, a los comunistas corresponde elevar, en todos los órdenes, tanto la organización y fuerza del Partido, como el nivel de su actividad política: ¡Denunciemos ante el pueblo a los enemigos que le cierran el camino de un porvenir más feliz! ¡Mostrémosle la vía para que puedan realizarse sus esperanzas!

Hace falta, después del golpe recibido por Solís y sus compinches, acentuar la presión de las masas para eliminar totalmente a la Falange de los numerosos cargos que aún ocupa. La Falange es culpable de los más horrendos crímenes cometidos contra los españoles demócratas, antes, durante y después de la guerra civil. Su desbocada demagogia social —que aún agitan algunos de sus sectores llamados «izquierdistas» con la ilusión de rehacerse así una virginidad política— sólo ha sido un instrumento puesto por los falangistas al servicio de la oligarquía financiera para ayudar a ésta a surexplotar a los trabajadores. La Falange no ha tenido más «vocación social» que la de servir al capital monopolista. Lo mismo que toda su «vocación nacional» ha consistido en traicionar a España, al servicio del hitlerismo primero, del imperialismo yanqui después.

Cuando el Opus Dei pasa a desempeñar los puestos decisivos del Poder franquista, los comunistas tenemos que redoblar la denuncia de todos los males que esta secta ha causado y sigue causando, a los trabajadores, al pueblo y a España. La esencia medularmente retrógrada del capitalismo español se revela en este hecho insólito de que, en el último tercio del siglo XX, el Gobierno esté manejado por una secta religiosa, que actúa en la sombra, combinando la tecnocracia con cábales e intrigas que recuerdan la Corte de los Milagros. A pesar de que proclama su liberalismo económico, el Opus es la encarnación en lo político y lo moral, del integrista más caduco y trasnochado. Por eso ha hecho su nido con tanto éxito en el seno del franquismo. El Opus es instrumento del capital financiero americano y europeo. Defiende las soluciones más reaccionarias, fascistas o semifascistas, para impedir que el pueblo se libere. Es la negación de todo lo que España necesita, de la libertad y de la democracia para el pueblo, de la mejoría de las condiciones de vida para los trabajadores, de un verdadero desarrollo económico.

El Comité Ejecutivo se dirige a los Comités del Partido en las localidades y provincias, y les invita a extender sus relaciones con las otras fuerzas políticas para denunciar el verdadero carácter del nuevo Gobierno y sus eventuales maniobras, laborar por las máximas coincidencias en la lucha antifranquista, y explicar las soluciones que preconiza nuestro Partido.

Después de las maniobras sucesorias con Juan Carlos, seguida del reciente cambio ministerial, ha quedado levantada la hipoteca que la ilusión de una «solución monárquica» hacía pesar sobre ciertos grupos de oposición.

curas progresistas, con las fuerzas avanzadas del catolicismo seguirá siendo factor importante para dar la máxima extensión e impacto a las luchas de las masas.

Las organizaciones del Partido y de la Juventud Comunista prestarán una atención particular a estimular en el Ejército, entre los soldados y entre los mandos, la indignación por los escándalos del régimen, el deseo de no ser instrumento represivo de la dictadura, las ideas de acercamiento al pueblo, de renovación democrática, que se hacen sentir más y más dentro de las fuerzas armadas.

Con ello el camino está más despejado para que todas las fuerzas de la oposición, incluidos sectores de derecha que desean un régimen que no esté lastrado por la terrible herencia del franquismo, puedan converger en un pacto por la libertad.

El Partido Comunista aceptará la presencia en este pacto de todas las fuerzas políticas —sin discriminación alguna— que estén decididas a romper sin ambigüedades con el franquismo, a participar en la acción conjunta por derribar la dictadura y admitir que el pueblo, en uso de su soberanía, en condiciones de plenas libertades democráticas fije el futuro régimen del país.

La realidad muestra que ha llegado el momento de que todas las fuerzas lesionadas por la tiranía entren en contacto, se concierten, examinen la posibilidad de ponerse de acuerdo sobre la base de un pacto por la libertad.

Los objetivos del pacto —sobre los que es posible hoy alcanzar las más amplias conver-

gencias— serían dar paso a una situación provisional sin signo institucional, con libertades políticas (incluidas las libertades nacionales de los pueblos de España), que promulgue una amnistía general para todos los presos y exiliados políticos, que establezca el juego democrático, dando la palabra al pueblo para decidir de sus destinos.

El Partido Comunista hará lo que de él dependa para lograr la conclusión del pacto por la libertad con las otras fuerzas antifranquistas. En caso de concluirse dicho pacto, lo cumpliremos con fidelidad y firmeza, haciendo honor a la tradición del Partido, porque corresponde en esta etapa a los intereses de la clase obrera y del pueblo.

El Partido Comunista se pronuncia una vez más por la República como único régimen viable para el progreso del país. Está convencido de que en España las libertades democráticas tienen una dinámica revolucionaria, ayudarán a conquistar la democracia antifeudal y antimonopolista, a avanzar hacia el socialismo. En los fenómenos políticos que presenta la dictadura en su actual fase de desintegración, se revela la incapacidad histórica de la burguesía de ofrecer solución a los problemas de España.

Comunistas:

Unidos más estrechamente aún con todos los obreros, campesinos, jóvenes, estudiantes, mujeres, intelectuales y profesionales, con los españoles demócratas de todas las tendencias, tomemos la ofensiva en la lucha de masas contra la versión opusdeísta de la agonizante dictadura franquista!

COMITE EJECUTIVO
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Declaración del P. S. U. de Cataluña

El Comité Ejecutivo del PSUC, en una declaración profusamente distribuida analiza los aspectos esenciales del nuevo ministerio franquista en el marco de una situación general que se caracteriza por una presión creciente de las fuerzas democráticas. Al objeto de que nadie se haga ilusiones respecto a la «solución» que la oligarquía pretende haber dado a la crisis del régimen, el Comité Ejecutivo del PSUC señala:

«Sin embargo, la formación del nuevo Gabinete no introduce ninguna modificación en el carácter de clase del Gobierno. La operación supone solamente una toma más directa de las riendas del poder por la oligarquía financiera —de la que el régimen franquista fue siempre instrumento—, para la que algunas de las estructuras políticas fascistas se han convertido en un estorbo. El nuevo equipo ministerial no se propone siquiera destruir dichas estructuras, sino reducir su papel y someterlas a un control más estricto. De aquí que se haya separado la Secretaría General del Movimiento y la Delegación Nacional de Sindicatos y que se

haya designado para esos cargos a hombres que, aunque tengan antecedentes falangistas, no están tan ligados ni comprometidos como Solís con la burocracia sindical y del Movimiento.

Como resultado de ello se ha restringido aún más la base de apoyo del régimen, ya que una parte de los funcionarios de la CNS y del Movimiento, así como los falangistas que no se resignan a la liquidación política de su organización, van a entrar en conflicto con el nuevo Gobierno. Por otra parte, el aumento del número de ministros y altos funcionarios «catalanes» no aporta al régimen ningún nuevo sostén, pues no representan fuerzas catalanas distintas a los grupos oligárquicos que ya representaba y servía López Rodó.»

En su declaración, los comunistas catalanes llaman a los trabajadores y a todos los demócratas a intensificar la lucha para imponer la verdadera solución: la democrática. Finalmente, expresa la solidaridad de Cataluña hacia el pueblo vasco, tan duramente perseguido por la dictadura.

«La lucha del pueblo vasco merece y reclama la solidaridad activa de los otros pueblos hispanos, especialmente para poner coto a la saña represiva que el régimen muestra hacia los combatientes antifranquistas vascos. La conmutación de la pena de muerte de Antonio Arrizabalaga, lograda gracias a la rápida y poderosa protesta de la opinión pública, es un estímulo a la acción para impedir que se dicten nuevas condenas de muerte, para conseguir que cesen los Consejos de Guerra de Burgos, para lograr que se castigue a los que han ordenado disparar contra pacíficos manifestantes en Erandio y que se suspenda la represión contra los patriotas y revolucionarios vascos.»

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

NUEVAS ONDAS

De 7 h. a 7,55 : 19, 21, 25 y 30 metros.

De 14 a 15 h. : 17, 19, 21 y 25 metros.

De 17 a 20 h. : 17, 19, 21 y 25 metros.

De 20 h. a 0,15 h. : 25, 30 y 32 metros.

Elecciones anti-Villar en la Universidad

En la clase obrera, las elecciones que tenían que haberse celebrado este otoño fueron suspendidas por Solís. En la situación presente, en que se ahonda la crisis de los problemas fundamentales del país, con un aumento patente del nivel político de las masas, corrido cada día más el sistema por las luchas intestinas y la corrupción, unas elecciones sindicales en las fábricas ofrecerían la posibilidad de una gran agitación política en todo el proletariado que podría permitir avances extraordinarios. Permitiría que los trabajadores, dirigidos por Comisiones Obreras, creasen una extraordinaria amplitud de órganos de representación de un contenido abiertamente antiverticalista, y que junto a formas variadas de comisiones, grupos de fábricas, asambleas, comités de empresa y otras formas de democracia obrera —favorecidas por las elecciones— dotaría al movimiento de las bases estructurales del auténtico Sindicato Obrero, independiente.

Se crearía con rapidez una situación más favorable a la clase obrera y que facilitaría el desarrollo de potentísimas acciones de masas, de grandes movimientos huelguísticos a los que difícilmente podría hacer frente el actual Gobierno.

De todo esto es consciente el franquismo, y ese, y no otro, es el motivo del aplazamiento de las elecciones sindicales. En las actuales circunstancias políticas, las elecciones eran un riesgo demasiado grande.

¿Y en la Universidad, qué está pasando a este respecto? Está pasando exactamente lo mismo. Sólo que hay un ligero cambio de táctica. Por ahora, formalmente, no ha salido ninguna norma por la cual se suspendan las elecciones. Simplemente, es el silencio y la obstrucción respecto a ellas. Es una táctica sutil, opusdeísta, consistente en la esperanza de que no hablando de ella, los mismos estudiantes dejen pasar la ocasión de hacerlas.

Si Villar Palasí dictase una norma por la cual se prohibían este curso las elecciones, el movimiento estudiantil, dado su nivel político, vería con facilidad la trampa y espontáneamente se lanzaría a la lucha electoral. Pero Villar no es tan torpe. Su táctica es más astuta. Es, por ahora, el silencio, en la esperanza de que toda una serie de preocupaciones existentes entre los estudiantes sobre el carácter de la representación, sobre los peligros de burocratización, produzcan espontáneamente la caída en la trampa tendida: no hacer las elecciones.

Afirmar que el movimiento estudiantil tiene un alto nivel político, que en él existe una fuerte vanguardia revolucionaria, aguerrida, ágil, experimentada, no es decir nada nuevo. Los hechos lo han demostrado. Sin embargo, el problema central del movimiento estudiantil (y en general de los movimientos de masas de la clase obrera, de los intelectuales, técnicos, etc.) está hoy en que esa vanguardia logre ligarse estrechamente a sus masas, hacerse uña y carne con ellas para facilitar que el conjunto de las masas estudiantiles sea el que salga a la luz con su actividad enérgica, que sean las propias masas estudiantiles —y no sólo sus vanguardias— las que protagonicen las acciones. En toda la segunda mitad del curso pasado, debido al estado de excepción, al cierre de las Universidades, a la toma de los Centros por la policía, tuvo que ser directamente la vanguardia estudiantil —una muy amplia vanguardia— la que actuase, llevando a la calle el problema de la persecución de la Universidad, interesando a otros sectores sociales y en especial al proletariado.

Pero hoy la situación es distinta. Hoy la tarea clave es ligarse al conjunto de las masas estudiantiles, para que sean las propias masas las que superen estos factores negativos que dificultarían la ampliación de la lucha. Lo contrario acarrearía el peligro de una cierta esterilización de la vanguardia.

La batalla por las elecciones tiene, en las actuales circunstancias, una importancia esencial para el futuro del movimiento

estudiantil, una calidad revolucionaria nueva.

El franquismo, Villar Palasí, intenta derribar los pasos dados por los estudiantes en su autoorganización, sabedor del carácter unitario y socio-político que tiene el Sindicato estudiantil. La autoorganización, el Sindicato, o como se le quiera llamar, supone, pese a sus contradicciones y fenómenos negativos, un elevado nivel de la conciencia democrática, política y reivindicativa (revolucionaria) de las mismas masas estudiantiles.

Si la vanguardia estudiantil, llevada de la crítica a problemas reales de burocratismo que a veces se dan en las estructuras del Sindicato, o llevada de la justa constatación de que a veces la representatividad formal se encuentra superada por el nivel político de las masas que originan otras formas de representatividad real indudables; si llevada de todos estos justos análisis, no comprendiese la importancia actual de la lucha por mantener el derecho a hacer elecciones, (lo más democráticas posibles, lo más libre posibles) caería en las redes de la trampa que Villar ha tendido al movimiento revolucionario de los estudiantes.

No comprender esta situación equivaldría al hecho de que, ante problemas reales que tienen las organizaciones de masas como el Sindicato, ante contradicciones reales, objetivas, ineludibles al desarrollo de las luchas de masas, optaríamos, asustados por estas dificultades, por una especie de fuga hacia adelante consistente en renunciar a las organizaciones de masas y encerrarnos

MUNDO OBRERO

en las calles de Barcelona

Desde el comienzo de curso y en dos ocasiones, que nosotros conocemos, los estudiantes comunistas de la Universidad barcelonesa han salido a la calle a distribuir nuestro periódico, junto a su portavoz UNIVERSITAT. En la primera ocasión, la distribución la hicieron en una barriada eminentemente popular, del Paralelo a Montjuich. En el transcurso del segundo reparto, uno de los grupos que lo hacía se detuvo justamente en una cola de autobús en la que había un agente uniformado de policía... que se hizo el distraído.

Bravo por los estudiantes comunistas de Barcelona.

NUESTRA BANDERA N° 62

Temas Editoriales:

- La situación política;
- Exigencia de Amnistía;
- «MATESA», más allá del escándalo, por Juan Gómez.
- En la sección: EL PARTIDO: «La Promoción LENIN».
- Sobre la Conferencia de Moscú, por Juan Diz.
- Vida y obra de HO CHI MINH, por Truong Chinh.

EL MUNDO SOCIALISTA EN MARCHA:

- 52 aniversario de Octubre.
- República Popular China, año 20.
- Dos decenios de R.D. Alemana.
- En el Congreso de los comunistas de Yugoslavia, por Antonio Miije.
- Décimo Congreso del P.C. Rumano, por Ignacio Gallego.
- y Consideraciones de Fidel Castro sobre el Perú.

en forma vanguardistas. Trasladaríamos a la lucha revolucionaria la conocida caricatura de tirar el agua sucia de la bañera con el niño dentro.

Creo que no es ocioso detenernos un momento todavía en esta cuestión. En el desarrollo de la lucha de clases siempre se darán contradicciones de este tipo, no antagónicas, entre el movimiento de masas y sus formas de organización. Al fin y al cabo, esta contradicción no es sino una manifestación práctica de la contradicción permanente entre la realidad, la vida, y la conciencia. Es una de las leyes de la dialéctica que nosotros los marxistas no podemos nunca olvidar. El desarrollo de la lucha estará plagado siempre de este tipo de contradicciones y nuestra labor es enriquecer la conciencia con lo nuevo de la realidad, enriquecer creadora y revolucionariamente las formas de organización de las masas adaptándolas, con gran flexibilidad y audacia, al crecimiento y a la ampliación de perspectiva del movimiento.

Pero si ante las dificultades de estas contradicciones optamos por la falsa solución consistente en renunciar a la organización de masas, dificultaríamos el crecimiento del movimiento de esas masas, al tiempo que la vanguardia quedaría encerrada en sí misma, optando por formas organizativas de ella, no de todo el conjunto de las masas estudiantiles. La vanguardia se transformaría en una especie de conciencia inútil.

Por otra parte, es preciso ser conscientes de que la lucha por las elecciones, la campaña electoral y la misma celebración de los actos electorales, no será en esta ocasión una batalla fácil. Los estudiantes tendrán en contra la oposición gubernamental, la situación represiva en los centros, incluso con la policía, lo que no facilitará la ampliación de la campaña, la actitud hostil de gran parte de las autoridades académicas, etc. En el mismo seno del movimiento estudiantil, incluso, habrá dificultades de comprensión, inercias, que enmarañarán la actividad. De ahí la necesidad de «salirse de la vanguardia», de que la vanguardia se salga de sí misma, durante toda la campaña, ir directamente a las masas estudiantiles y lograr interesarlas acogiendo sus problemas, ligados a los problemas más políticos. No hay que tener ningún miedo a acoger toda la amplia gama de problemas académicos de centro, e incluso de curso, ligándolos a los académicos generales —terreno en que se abordan ya cuestiones claramente políticas—: las cuatro convocatorias, acceso de los libres, numerus clausus, atomización geográfica de la Universidad, expulsión de la policía de la Universidad, etc. etc. Son estos los eslabones que nos permitirán ligar el proceso electoral a una crítica global de la política de Villar, de destrucción de la enseñanza estatal, y a los grandes problemas candentes del país.

Varios Centros de la Universidad de Madrid ya se han lanzado a las elecciones. Tanto en las Escuelas de Industriales y Minas como en las Facultades de Medicina, Ciencias y Filosofía, algunos cursos han elegido ya a sus representantes, pese a todas las dificultades enumeradas más arriba, en un proceso de sentadas, asambleas de curso, murales, programas escritos y orales, etc. Es la iniciación de la batalla en la primera línea de la actividad, ser los más consecuentes defensores de los intereses de los estudiantes, los que lleven a las masas estudiantiles y a sus sectores más politizados la comprensión de lo que significan las elecciones en la actual coyuntura política.

Si el movimiento estudiantil sale victorioso de todo este proceso, podemos estar seguros de que la Universidad —con la experiencia adquirida en los cursos anteriores— será capaz, en el período de un mes o dos, de enfrentarse con luchas de una amplitud y vigor muy superiores al curso pasado. Podrá desarrollarse un movimiento estudiantil que, junto a la clase obrera que inicia un nuevo auge de su lucha, será un baluarte en las acciones de todo el país por el derrumbamiento del neocapitalismo franquista.

MAURICIO PEREZ

Una política ganadera reaccionaria

UNO de los componentes más destacados de la crisis crónica que bajo el franquismo padece la agricultura, es el estado lamentable en que se encuentra la ganadería española. Es sabido que en los últimos treinta años el censo ganadero ha conocido un retroceso considerable, sin que el lógico descenso en algunas especies, como el caballo o asnal, sea compensado con un desarrollo de otras especies, fundamentalmente vacuno, como ha ocurrido en la mayoría de países vecinos del nuestro.

Este hecho es grave si se tiene en cuenta que en la actualidad el desarrollo agrario presupone que el sector de la ganadería se

desarrolle a ritmos muy superiores a los agrícolas, aumentando cada vez más la parte de la renta ganadera en el conjunto de la renta agraria.

La decadencia de la ganadería española está determinada fundamentalmente por la decadencia de la explotación campesina, como resultado de la política agraria que ha practicado el régimen a través de todos los ministerios de agricultura conocidos hasta nuestros días. En efecto, como nos lo muestra el cuadro que sigue, sacado del Censo Agrario, es la explotación campesina la que produce casi todo el ganado vacuno que tiene nuestro país:

	Número de explotaciones	cabezas de ganado vacuno	promedio de cabezas por explotación
Hasta 2 hectáreas	213.222	445.699	2,1
De 2 a 5 hectáreas	226.371	727.665	3,2
De 5 a 20 has.	266.890	1.252.906	4,7
De 20 a 100 has.	65.760	407.630	6,2
De 100 a 500 has.	10.197	153.344	15,3
Más de 1.000 has.	2.698	108.849	40,3
TOTAL	785.138	3.096.093	3,9

Así vemos, que casi el 80% del censo vacuno lo producen las explotaciones de hasta 20 has. Las explotaciones de más de 100 hectáreas, que concentran en sus manos más del 50% de todas las tierras y que, por lo tanto, deberían producir por lo menos la mitad del ganado vacuno, no llegan ni al 10% del censo. La verdad es que las explotaciones campesinas, que poseen un 15% de las tierras, producen 8 veces más ganado que los terratenientes.

PUES bien, la política ganadera del régimen es el reflejo invertido de esta realidad. Como toda la política agraria, está orientada a premiar a los terratenientes y a hundir la explotación campesina. Un ejemplo de ello es la acción concertada para producción de ganado vacuno de carne.

En primer lugar, porque sólo se aplica a la mejora de terneros, con lo cual se benefician exclusivamente los grandes ganaderos, capaces de organizar la ceba en cabañeros grandes. En segundo lugar, la acción concertada sólo se aplica a las explotaciones con más de 50 reses. Esto significa, como se puede ver en el cuadro, que más del 90% de explotaciones ganaderas están excluidas de su campo de acción, por no poder alcanzar las dimensiones requeridas. Por eso, mientras la media nacional viene a ser de 3,9 cabezas de ganado por explotación, la media en las explotaciones que ya se benefician de la acción concertada es de 82,4 cabezas. Es una acción concertada para los grandes.

Está claro, además, que sólo estos ganaderos pueden ofrecer las garantías hipotecarias exigidas por los bancos para acceder a los beneficios de la acción concertada. En 1968 las 544 actas puestas en marcha realizaron una inversión de 1.112 millones de pesetas, o sea un promedio poco campesino, de 2 millones de pesetas por explotación.

La acción concertada es no sólo reaccionaria, sino también alicorta, ya que al excluir de sus beneficios el ganado de cría, no puede contribuir al desarrollo, de la cabaña nacional. Para colmo, el gobierno autoriza la importación de terneros para las fincas de acción concertada.

El desarrollo del ganado de cría, dadas las condiciones de nuestro país, supondría que el campesino pudiera contar con los millones de hectáreas de tierras abandonadas, en manos hoy de los latifundistas, que pudiera tener acceso a la mejora genética de sus razas, cosa que hoy le resulta prohibitivo, que pudiera contar con una ayuda técnica y financiera para la mejora de sus pastos, con una política estable y rentable

de precios, etc. Que no se impacienten los tecnócratas, los campesinos sabrían responder a tal política con formas superiores de organización de su producción.

EN su forma actual, la acción concertada es, además, un rotundo fracaso reconocido por todo el mundo. En dos años (1967, 1968), 4418 terratenientes habían solicitado acogerse a la acción concertada, y sólo 933 actas fueron puestas en marcha.

Otro ejemplo reciente de la orientación de la política ganadera es lo ocurrido con el préstamo del Banco Mundial.

El préstamo de 25 millones de dólares (1.750 millones de pesetas) proveerá de crédito y servicios técnicos a otro millar de grandes ganaderos de ganado vacuno. No es casual que más del 98% del crédito sea destinado a 780 granjas seleccionadas en Andalucía y Extremadura. Y no precisamente pertenecientes a campesinos. El proyecto sólo es aplicable a explotaciones con más de 200 cabezas de vacuno para carne o de más de 60 cabezas para leche. Con estas normas están excluidos no sólo los campesinos, sino también las regiones más ganaderas de España, como Galicia, que reúne condiciones especialmente favorables para el ganado vacuno.

El costo total del proyecto se calcula en 52 millones de dólares, con lo cual más de 2000 millones tendrán que pagar los contribuyentes, y entre ellos los campesinos.

Mientras, el gobierno, con el pretexto de déficits, seguirá importando centenares de miles de toneladas de carne para hundir los precios que se pagan a los ganaderos. En los últimos cinco años se importaron más de medio millón de toneladas de carne. Estas importaciones nos han costado alrededor de 600 millones de dólares, o sea 24 veces más que lo que nos presta el Banco Mundial. ¿Cuántas Matesas habrá detrás de todo esto? Es necesario que los campesinos sepan que, por ejemplo, en 1966 se importó carne de cerdo por un valor de 1000 millones de pesetas con lo cual hundieron los precios en un 50%, y a finales de año había en excedentes, sin vender, más de 500.000 canales de cerdo. Y el crimen continúa...

No es posible continuar tolerando tal situación. Los campesinos tienen que movilizarse en las Hermandades, en las Cámaras Sindicales Agrarias, en la calle, para exigir lo que les pertenece: una política ganadera auténtica, que desarrolle no los beneficios de unas exiguas minorías, sino la cabaña nacional. Para ello el dinero existe, faltan las ganas.

Reunión del Consejo de Redacción de la Revista Internacional

Del 30 de Octubre al 3 de Noviembre de 1969, se han reunido en Praga delegaciones de 58 Partidos Comunistas y Obreros que participan en la Redacción de la Revista Internacional (Problemas de la Paz y del Socialismo).

La del nuestro ha estado integrada por los camaradas Santiago Alvarez y Francisco Antón.

En la discusión en torno al informe del Colegio de Redacción y a las medidas necesarias para mejorar la Revista, el Camarada Santiago Alvarez ha señalado que «la debilidad general más importante de la Revista, en los años últimos, es el no haberse planteado los problemas nuevos, los nuevos fenómenos sociales y las posibilidades revolucionarias que surgen en la actualidad y que requieren profundización».

Refiriéndose a los cambios que son necesarios en la Revista para facilitar la discusión libre sobre aquellos problemas que son vitales nuestra delegación planteó que la Revista debía contribuir «al desarrollo del marxismo-leninismo y la unidad de todo nuestro movimiento». Remitiéndose a la Conferencia de Moscú, dijo en síntesis lo siguiente:

Que aun no habiendo asistido a la Conferencia todos los Partidos Comunistas, la Revista debiera ambicionar el que en ella colaboren todos y que todos debieran ser invitados a ello. (El P. C. del Japón por ejemplo que no asistió a la Conferencia participa en la Revista y estaba presente en la reunión). Que el acuerdo entre los Partidos presentes en la Conferencia se realizó sobre la base de una Plataforma política antiimperialista y no sobre todos

los problemas existentes en nuestro movimiento. Que algunas divergencias que existen entre los P.C. que asistieron a la Conferencia no han sido ni podían ser resueltas y pueden durar aún tiempo, sin que ello sea obstáculo a la lucha contra el enemigo común: el imperialismo. Que, por ello, era un hecho que la Conferencia fue una manifestación de unidad en la diversidad, es decir en las distintas condiciones en que luchan los P.C. La Conferencia en ninguno de sus documentos colectivos lanzó anatemas, excomulgó ni condenó a ningún P.C. sino que anatemizó y condenó al imperialismo, esa habrá de ser, por tanto, la norma de conducta de la Revista Internacional «si quiere ser el portavoz, al menos moralmente hablando, de los intereses de todos los P.C. y por extensión de todas las fuerzas antiimperialistas.»

Nuestra Delegación propuso que en coloquios, seminarios, artículos etc., se discutieran una serie de temas teórico-políticos que enunció y que se refieren a los problemas de la lucha en los países capitalistas y del fortalecimiento de los P.C., a los del tercer mundo y del campo socialista. También propuso que se mejorara la estructura interna de la Redacción de la Revista.

Como se ha hecho constar en el Comunicado hecho público al finalizar la reunión ésta decidió que la Revista informe ampliamente de los preparativos para conmemorar el centenario de Lenin, contribuya al desarrollo creador del Marxismo-Leninismo y exhorte a todos los P.C. que participen activamente en la edición y difusión de la Revista e informar de sus labores a todos los Partidos hermanos.

La nueva campaña de fortalecimiento del Partido

LA iniciativa de esta campaña surgió en la base del Partido. El Comité Ejecutivo la hizo suya y la planteó públicamente insertándola en la conmemoración del Centenario de Lenin y del Cincuentenario de la fundación de nuestro Partido, dos aniversarios de gran significación, no sólo para los comunistas, sino para toda la parte más avanzada de la clase obrera y del pueblo, para las fuerzas revolucionarias de nuestro país. Es claro, no obstante, que la necesidad de esta campaña arranca de la realidad socio-política en que vivimos. De buena fe, nadie puede negar que el Partido Comunista ha estado y está en todo momento en primera fila en la lucha contra la dictadura, y sobra decir que el fortalecimiento numérico, político e ideológico de nuestras organizaciones se traducirá en un fortalecimiento de esta lucha.

En síntesis, con esta campaña nos proponemos: incorporar a nuestras filas a miles de nuevos militantes con la «Promoción Lenin»; elevar la vida política de los Comités y organizaciones; prestar más atención a la educación marxista leninista de sus militantes y a la promoción de cuadros capaces de aplicar, con iniciativa y espíritu constructivo la política del Partido; aumentar la difusión de «Mundo Obrero» y demás publicaciones; recaudar los fondos que el Partido necesita para su labor; al mismo tiempo, y como finalidad directa de todos estos esfuerzos, extender y multiplicar los vínculos del Partido con las masas.

PRUEBA de que esta campaña responde a una necesidad objetiva es el eco que está teniendo. Algunas organizaciones del Partido han procedido ya a un examen concreto, minucioso y preciso de sus posibilidades, de los objetivos que se proponen alcanzar en los diversos aspectos. El ejemplo de la organización del partido de la provincia de «X» puede ayudar a los que aún no han pasado de un planteamiento general de la campaña.

«En relación con el trabajo del Partido — escribe el responsable de dicha organización — todas las organizaciones han discutido la tarea de compromisos para la nueva campaña. Sobre la base de estos compromisos el Comité Provincial va a hacer uno global para nuestra provincia; las cifras generales que salen, sumando las que han hecho las distintas organizaciones son: 350 nuevos militantes para la «Promoción Lenin»; recaudar 500.000 pesetas de ayuda al Partido además de duplicar las cotizaciones; repartir al final de la campaña 3000 ejemplares de cada número de «MO». Como veréis son objetivos bastante ambiciosos; pero estamos convencidos de conseguirlos y, si todo nos va bien, de sobrepasarlos; estos compromisos no están hechos en el vacío, se basan, como queda dicho, en los hechos por cada organización que a su vez los han tomado sobre la base de los hechos en los grupos y, por otra parte, los resultados que ya estamos obteniendo nos muestran la clara posibilidad de los objetivos planteados.»

Las condiciones varían de un lugar a otro, el nivel de desarrollo y de organización tampoco es el mismo en todas partes. Pero en todo caso, el método, el estilo de trabajo que vemos reflejado en el ejemplo citado es el que ha de permitir una participación consciente, activa y dinámica en la nueva campaña, de todas las organizaciones y militantes.

Un planteamiento concreto de la campaña debe comenzar por un recuento lo más exacto de la fuerza del Partido en cada lugar. Recuento de militantes, de simpatizantes, de lectores asiduos de nuestra propaganda, de personas que ayudan al Partido en una u otra forma. Es importante tener una idea clara de quiénes son militantes del Partido y de quiénes pueden serlo en estas condiciones. Es igualmente importante conocer la actividad que despliega cada uno, sus capacidades, su influencia y autoridad entre las masas. De ahí hace falta partir para la fijación de objetivos claros, basados en el conocimiento de las personas con las que los militantes del Partido se relacionan en el trabajo, en las Comisiones Obreras, en

los Clubs, Asociaciones o círculos culturales, en las Comisiones Campesinas, en las Cooperativas, en la vecindad, etc.

La captación de nuevos militantes para el Partido, o sea, para ocupar un puesto de vanguardia en la lucha; la incorporación a nuestras filas de los elementos más consecuentes y combativos de la clase obrera, del campesinado, de la juventud trabajadora y estudiantil, de la intelectualidad; el esfuerzo por conseguir que miles de mujeres ingresen en el Partido; he aquí una labor en la que cada comunista debe poner hoy, más que nunca, su capacidad y entusiasmo revolucionario.

El ejemplo citado anteriormente muestra, como en esta labor, menos aún que en cualquier otra, no debe confiarse en la improvisación.

EN muchos lugares el Partido ha alcanzado un nivel de organización relativamente elevado, a pesar de todos los obstáculos y dificultades de la clandestinidad. Pero no podemos cerrar los ojos ante el hecho de que son numerosas las empresas en las que, no obstante la influencia del Partido, aún no existe una organización regular de éste. Por razones obvias, este retraso se da más acentuadamente en algunas zonas agrícolas. Aún comprendiendo que, en mayor o menor medida, el desfase entre la influencia y la organización del Partido seguirá existiendo mientras no hayamos conquistado la libertad, es necesario y posible, en el cuadro de la presente campaña, consolidar o crear nuestras organizaciones en los centros más importantes. Cierro que en estas condiciones es prácticamente imposible incorporar a la organización regular del Partido a todos los que se sienten comunistas. Precisamente por eso es tan necesario aprovechar todas las posibilidades de agrupamiento de los comunistas

en organizaciones legales que han surgido y es de esperar sigan surgiendo, con fines culturales, recreativos u otros.

La fuerza de las organizaciones del Partido se mide, no sólo por el número de militantes, sino por su influencia entre las masas, por su capacidad para movilizarlas, por su dinamismo, por su combatividad. Una organización del Partido tiene que ser, ante todo, un centro vital del movimiento de masas. Su papel de vanguardia dirigente lo conquista y revalida, en la medida en que, con su actividad y con sus iniciativas, es capaz de impulsar la lucha de masas en todos los terrenos. Y esto exige de cada organización del Partido una intensa vida política. Vida política quiere decir, en primer lugar, discusión viva, auténtica, de todos los problemas que preocupan a los trabajadores, a todo el pueblo; discusión para ver y determinar lo que hay que hacer en cada momento y en cada lugar. La célula, organización de base del partido, cubre un sector de lo que pudiéramos llamar el frente general de lucha. Necesita tener una visión de conjunto de la política del Partido, de la situación política general. Esa visión se la da la lectura, la discusión y el estudio de los documentos de la dirección del partido y, muy especialmente, de «Mundo Obrero», órgano del Comité Central. Pero una célula que se limite a este conocimiento general no puede cumplir su papel de vanguardia dirigente en su esfera de acción. Para cumplir ese papel necesita examinar, discutir, conocer los problemas que se plantean en el lugar en que actúa; conocer lo que piensan los trabajadores y otros sectores sociales y, ante todo, para desempeñar efectivamente su papel dirigente, los comunistas tienen que ser en todo momento los más firmes y consecuentes defensores de las reivindicaciones de los intereses y anhelos de la clase obrera y del pueblo.

Lista nº 4 (1ª parte)

SEVILLA

Recaudado para la C. de los 30 millones y que recibimos después de haberla cerrado 290.681 pts.

MALAGA

Recaudado en septiembre 3.385 pts.

CORDOBA

Del grupo Bautista Garcés: 16.291 pts; id. Justo López n. 2: 1.300 pts; id. Los Cerreños: 1.850 pts; id. Los amigos de la Construcción (ent.): 3.550 pts; id. Miragenil: 120 pts; id. F.B., segundo grupo de Córdoba: 5.000 pts; id. Progreso Rojo: 1.750 pts; id. X -13 -14: 3.015 pts; id. juventud leninista: 630 pts; id. Guarda Genil: 450 pts; id. Honor a Grimau n. 4: 12.685 pts; id. Estrella Roja: 500 pts; id. Horacio Fernández: 600 pts; id. Villariencia: 1.200 pts; id. Ramón Ormazábal: 1.300 pts; id. Remolacheros C.E. del Sur: 1.240 pts; De Juanito (dos entregas): 300 pts; De G.P.: 575 pts; De un simpatizante: 500 pts.

MURCIA

De Engels (3 entregas): 3.000 pts; De J. P.J. de Yecla (2 entregas): 3.400 pts; De Comisiones (tres entregas): 820 pts; De L. M. de Yecla (dos entregas): 79 pts; De J. M. de Yecla: 250 pts; De un obrero de la Construcción de Yecla (2): 74 pts; de Y. O. de Yecla: 30 pts; De un obrero comunista de Yecla: 100 pts; De un matrimonio de Alcantarilla (5 entregas): 630 pts; De un matrimonio de Elda: 193 pts; De un simpatizante de Jumilla: 200 pts; De un obrero de Yecla: 25 pts; De Patria o Muerte (dos entregas): 100 pts.

ZARAGOZA

De Zaragoza y provincia: 8.095 pts.

LEVANTE:

Del Comité de P.K.: 6.493 pts; id. de la Juventud de P.: 950 pts; De Dorada: 100 pts; De un veterano: 1.000 pts; De mujeres del grupo A. de Aragón: 800 pts; De dos jornadas rojas: 600 pts; De Laredo más B.: 200 pts; De F.F.: 100 pts; De F.S.: 50 pts; De grupo Denis de Levante (por ALN): 840 pts.

ALICANTE

De dos simpatizantes de Elda: 400 pts; De grupo Libertad de un pueblo de Levante: 2.300 pts.

DE LOS COMITES PROVINCIALES

De R.: 15.875 pts; de U: 42.500 pts; de Y: 2.463 pts; de AA: 4.250 pts; de AB: 9.675 pts; de ALN: 79.058 pts; de ALE: 136.962 pts; de ALO: 17.299 pts; de AS: 3.912 pts; de AY: 8.512 pts.

A-A-A-A

De grupo Clavel (entrega anterior): 6.970 pts; De grupo Clavel, de una fiesta: 11.880 pts; De un demócrata español L.I. (gr. Clavel): 440 pts.

(Seguirá)

NOTAS

Hemos recibido de la organización de P.X.2 de Alicante las siguientes cantidades:

1er. grupo: 2.700 pts de cotizaciones; 2.350 pts para los 30 millones.

2º grupo: 2.760 pts de cotizaciones; 225 pts para los 30 millones.

3er. grupo: 1.400 pts de cotizaciones; 2.000 pts para los 30 millones.

4º grupo: 1.980 pts de cotizaciones; 1.650 pts para los 30 millones.

J.C. Rafael Alberti: 1.500 pts de cotizaciones.

O sea un total de 16.565 pesetas. Las cantidades correspondientes a la campaña de los 30 millones fueron publicadas en la lista n. 20 (M.O. n. 15 de la segunda quincena de septiembre 1969).

Hemos recibido de la organización de P.K. de Levante un total de 28.100 pesetas. Además de las cantidades correspondientes a la campaña que se publican en este número de M.O. (Lista n. 4), hay:

— 10.780 pts de cotizaciones del comité de P.K.; 2.000 de ayuda a M.O. y 1.642 para los presos.

— 3.385 pts de cotizaciones del Comité Juventud de P.

30 de octubre de 1969

La ley de los trabajadores

Ya pueden darles vueltas y revueltas las mentes del Poder; la Ley Sindical del futuro inmediato español será la que los trabajadores están imponiendo con su lucha y que ellos mismos definen en estos o parecidos términos: libertad total de asociación, expresión y reunión; organización sindical de unidad libremente consentida, de clase, democrática, representativa de abajo a arriba. Lo otro, la Ley Sindical que Solís envió a las Cortes y el híbrido en que los sucesores de Solís piensan «para ir tirando», se lo lleva el mismo vendaval de la acción obrera que se llevó la prohibición de huelgas, manifestaciones, reuniones de trabajadores y colaboración por ellos mismos de sus programas y plataformas reivindicativas. El aborto Solís sólo es válido para la batalla. Con la cómica circunstancia de que nadie quiere ahora reconocer su paternidad. Intencionalmente, un grupo de representantes del personal de La Unión y el Fénix español ha escrito en los primeros días de noviembre: «Si todo el mundo dice estar conforme con ese texto, es forzoso preguntarse quién ha elaborado el anteproyecto y cuáles han sido las directrices ideológicas que se han seguido». ¿Quién? Las mentes de la burocracia vertical y el Movimiento, con la aportación envenenada de los ministros del OPUS que introdujeron aquello de que el «jefe», ahora «presidente» lo nombraría el Jefe del Estado a propuesta del Jefe del Gobierno. ¿Con qué directrices ideológicas? Las de los 30 años de dictadura franquista. Así resultó el intento de prolongar el secuestro de las más elementales libertades sindicales para mejor seguir explotando a la clase obrera. Contra ese proyecto de ley todo el mundo pronuncia. Desde los trabajadores, Comisiones Obreras, Secciones Sociales representativas, asambleas en fábricas y Sindicatos (aunque en éstos tengan que celebrarse en los pasillos, como la de los bancarios madrileños), prensa, organizaciones de HOAC, JOC, obispos, etc. Y en el etc. incluimos esos jefes verticales que, ahora, mezclan todo, recomendaciones de la OIT, principios cristianos y acuerdos de Tarragona. Eso de los acuerdos de Tarragona mereció el comentario que los auténticos trabajadores (incluidos sus representantes en Secciones Sociales y algún Consejo Provincial), le están haciendo. El Congreso de Tarragona, se lee en resoluciones de Secciones Sociales —y las Comisiones Obreras lo proclamaron ya en su día— transcurrió a espaldas de los trabajadores y sus resoluciones prefiguraban lo que ha sido el

proyecto de Ley, salvo el incidente opusdeísta del artº 30. La respuesta es necesaria para cortar en seco y enérgicamente la previsible intención demagógica de una parte de la corrompida burocracia verticalista de aparecer ahora como vírgenes del sindicalismo. Los trabajadores les rechazaron como jefes, deben terminar definitivamente de barrerlos ahora.

El nuevo ministro-delegado nacional de Sindicatos (empresario industrial y terrateniente, según sus propias confidencias), comenzó sus funciones calificando de «error las enmiendas a la totalidad de la Ley», si bien añadió cautamente le parecía imposible «predecir» lo que la Ley vaya a ser. No hay que ser augur, sin embargo, para suponer lo que debiera ser en la intención del nuevo Gobierno. Cuando García Ramal habla de «ley sindical genuinamente representativa, unitaria, auténtica, viva, que vaya por delante de los acontecimientos del futuro», está pensando en el mismo híbrido en que piensan sus colegas opusdeístas para el futuro político de España. Un híbrido de palabras más o menos «liberales» y de hechos estrictamente reaccionarios, impositivos, antidemocráticos.

Un híbrido de tal especie ha sido ya diseñado por los editorialistas del diario YA en las conclusiones a su serie sobre la Ley Sindical. Estructuremos —dicen en resumen—, desde arriba, tomando como base el propio proyecto existente, una organización sindical representativa (es un decir) por abajo y dirigida por arriba; unas asociaciones sindicales corporativistas sujetas al interés nacional (léase sistema capitalista), por intermedio de unos Sindicatos con presidentes designados y un presidente de la Organización Sindical que no necesita ser ministro para recibir instrucciones del Gobierno cuantas veces éste lo estime necesario.

No cabe extrañarse si esas fuerzas reaccionarias, no pueden salir más, con un matiz o con otro, que fórmulas reaccionarias.

Las libertades sindicales se imponen

Es una experiencia universal: las libertades, las sindicales y todas, se imponen mediante la unidad, la organización y la lucha de las clases progresivas de cada época. En este caso concreto, la unidad, la organización y la lucha de las masas trabajadoras.

En la Academia Militar de Zaragoza

Protesta de cadetes contra injustas sanciones

La segunda semana de octubre se produjeron importantes acontecimientos en la Academia General Militar de Zaragoza. Como todos los años se celebraba festivamente la llegada de los nuevos cadetes. Cuando un grupo de cadetes estaba reunido en una sala, se presentó un capitán quien reprochó los disfraces de algunos como «un vejamen al honor militar». Ordenó que se dieran a conocer los responsables de aquello y se le presentaron los treinta y seis alumnos del segundo grupo. Históricamente el capitán rechazó aquella expresión de solidaridad colectiva; él sólo que gritaba, seis o siete culpables.

Al día siguiente, los treinta y seis cadetes fueron llamados a interrogatorio. La respuesta de los cinco primeros fue repetir, por orden alfabético, los nombres de los treinta y seis que componían el segundo grupo. El capitán, por terminado el interrogatorio, imponiendo lo que calificó de «sanción que debe servir de escarmiento»: ocho días de calabozo a todos y treinta y seis al primer interrogado, que tiene grado de sargento. Todo ello con los consiguientes afectos para el escalafón de la

promoción.

El día 10, los treinta y seis cadetes entraban en calabozos, mientras algunos oficiales se mofaban de ellos, diciéndoles que «la unión no hace la fuerza». Pero en la noche de ese mismo día, los 450 alumnos de la Academia, realizaron una manifestación de silencio en el comedor, en solidaridad con sus compañeros castigados. La tensión era extrema; en medio del silencio impresionante, los oficiales se movían nerviosos e impotentes. Al otro día, los oficiales profesores preguntaron en las clases a los cadetes «qué diferencia veían ellos entre su acción, «indigna de caballeros cadetes» y las sentadas, huelgas o manifestaciones corrientes entre los universitarios.

Los encerrados en calabozos mostraban un espíritu excelente, confraternizando con los soldados que cumplían funciones de centinela. El 12 de octubre, por ser fiesta nacional, tuvieron que levantar las sanciones y conforme los sancionados salían, fueron aplaudidos y vitoreados por toda la Academia que se había congregado en el Patio de Armas.

Corresponsal

Así ha sido re-impuesta, en plena dictadura fascista, con los ultras en Gobernación y los falangistas en Sindicatos, la huelga reivindicativa, de clase.

La Organización Sindical es asunto de los trabajadores. La necesitan no para colaborar con la clase que les explota, ni para integrarse en el sistema político y las leyes fundamentales que hacen posible esa explotación. Los sindicatos obreros son instrumentos de lucha por los intereses de clase de los trabajadores. Estos los han impuesto siempre mediante su agrupación y su combate. Y así acabarán de reimponerlos en la actual fase de la vida política española.

A partir de abajo

En la comarca del Bajo Llobregat se está propugnando ya, en las propias Secciones Sociales, la celebración de asambleas de trabajadores para elegir democráticamente a los delegados que preparen un Congreso Sindical constituyente.

Un centenar de representantes obreros del Metal han aprobado en Tarrasa un documento sobre las libertades sindicales que ha sido enviado inmediatamente a las fábricas para su discusión en asambleas (Sigue en página 8)

Picasso :

«Guernica» volverá a España cuando la República sea restaurada

A finales de octubre, el Director General de Bellas Artes, Florentino Pérez Embid, declaró ante la Prensa que «el Gobierno español estima que el sitio de «Guernica», de Pablo Picasso, está en Madrid». Según él, la tela sería colgada en el Museo de Arte Contemporáneo que se inaugurará en la capital de nuestro país el año próximo.

Se trataba de un globo sonda. Que se ha desinflado en seguida, casi, casi en las manos de quien lo lanzaba. Tan pronto publicaron los periódicos de Madrid estas declaraciones, personas allegadas al gran pintor español se consideraron autorizadas a declarar que éste era ajeno, por completo, a la «sugerencia» del Gobierno de Madrid y que no tenía, en absoluto, la intención de acceder a ella. Días después, ante la insistencia de rumores sobre un posible traslado del célebre cuadro, rumores que tienen, sin duda, la misma fuente de inspiración que la «sugerencia», Picasso encargó a su abogado, Roland Dumas, que reiterara su voluntad al respecto a la dirección del Museo de Arte Moderno de Nueva York. Y el abogado ha escrito a ésta una carta en la que dice:

«Pablo Picasso hizo constar claramente en su momento que esta obra deberá ser devuelta al Gobierno de la República Española el día en que la República sea restaurada en España.

«Picasso no ha cambiado de intenciones en cuanto al destino de esta obra de arte. Me ha rogado que se lo reiterase así y me ha encargado que me asegure de que tal es la interpretación que ustedes dan a los hechos».

Está claro. Ese gran español que es Picasso confirma que «Guernica» pertenece al pueblo de España. Sólo cabe añadir que resulta de un cinismo siniestro que lo reclame el Gobierno que encabeza el hombre que dio a «Guernica» su trágica motivación real.

Efectivamente, el sitio de «Guernica» —símbolo no sólo del crimen cometido contra ese poblado, sino del que se hizo y se sigue haciendo víctima a todo nuestro pueblo— está en España. En una España libre de Franco, del autor del crimen.

En el 52 Aniversario de la Revolución Socialista de Octubre

Cada aniversario de la Revolución Socialista de Octubre es una gran fecha para el movimiento comunista internacional y para todos los hombres progresistas de la Tierra. Una gran fecha para nuestro Partido y para cuantos aspiran a la transformación socialista de nuestro país, que es la que en definitiva, puede hacer fructificar plenamente en él las inmensas posibilidades de progreso, bienestar y engrandecimiento que permiten los avances científico-técnicos de nuestra época. Fecha, en fin, que por su significado, por las realizaciones que en la URSS ha logrado la Revolución de Octubre y por las consecuencias internacionales que ha tenido, confirman nuestra confianza en la victoria del socialismo. En España, no obstante la dura situación en que nuestro pueblo ha de luchar y, a escala mundial, pese a revéses que aún se puedan sufrir y a factores negativos que puedan darse en este o aquel sector de nuestro movimiento.

No importa repetirlo, pues es el hecho determinante de nuestro tiempo, el históricamente decisivo: aquella revolución socialista —la primera y por lo tanto, la más difícil— que los capitalistas y los santones reformistas de la época consideraban inviable, ha convertido la vieja Rusia en una gran potencia que ha abierto la senda del socialismo a otros ocho países europeos y cuya existencia y ayuda ha contribuido poderosamente al triunfo del socialismo en China, en Corea, en Vietnam, en Cuba.

¡Cuán profundamente ha hecho cambiar al mundo la victoria de la Revolución de Octubre! Las conquistas logradas por los pueblos de la URSS, la vasta extensión de las ideas del marxismo-leninismo, poderosamente impulsada por la existencia y los éxitos de los países socialistas, al mismo tiempo que la amarga experiencia que las masas hacen de lo que es el imperialismo, acrecen extraordinariamente las posibilidades y las fuerzas revolucionarias en nuestra época. Se incorporan a la lucha revolucionaria nuevos y amplios contingentes de la juventud trabajadora, estudiantil, técnica e intelectual que se orientan hacia transformaciones socialistas de la sociedad.

En nuestro país, estos fenómenos se dan con extraordinario vigor. Desde la fundación de nuestro Partido —dentro de unos meses hará cincuenta años— la represión se abatió sobre «los hijos españoles de la Revolución de Octubre». Después en la guerra y en la indescriptible represión que siguió y que en muchos aspectos aún continúa, ¿cuántos comunistas murieron con el nombre de Lenin y de la URSS en los labios? ¿Cuántas veces el fas-

cismo español dio a nuestro Partido por muerto? Pero las ideas esenciales, lo que constituye el contenido universal de la Revolución de Octubre, no hay represión que pueda aniquilarlo. Hoy, nuestro Partido es el principal impulsor de esta gran lucha de España, su fuerza y su autoridad crecen constantemente y en él, o junto a él, se bate lo más vital, lo más vigoroso de las nuevas generaciones españolas de obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales, técnicos, profesionales, forjando paso a paso esa gran alianza que es la que corresponde a la España de nuestro tiempo: la alianza de las fuerzas del Trabajo y de la Cultura.

Se comprenderá, pues, con cuanto entusiasmo y cuanto amor celebramos los comunistas españoles —los veteranos y los jóvenes— los aniversarios de la Revolución de Octubre. Igualmente éste a través de numerosos actos

VIETNAM: ¡Presionar a Nixon!

La guerra que el imperialismo yanqui sigue haciendo al heroico Vietnam se extiende en los propios EE.UU. Nixon ha de movilizar en la capital federal, no sólo a la 82 División de «paras» de la base «Fort Bragg» sino a una guarnición de 30.000. ¿Frente a qué enemigo? Frente a los norteamericanos que, el 15 de octubre, iniciaron una ofensiva de paz que se extiende en profundidad, culminando con la «Marcha de la muerte» el 15 de noviembre en Washington con manifestaciones en numerosos países de Europa y América. En Madrid se han entregado firmas a la Embajada norteamericana pidiendo el cese de la agresión al Vietnam.

Por otro lado, los edificios en Wall Street de las empresas que se lucran con la guerra son blanco de acciones que, pese a su discutible eficacia, expresan la agudización que podría tomar la oposición a la agresión yanqui al Vietnam. Y los 1.365 militares que el nueve de noviembre firmaban el suplemento de «The New York Times» con sus firmas al pie de una exigencia de retirada inmediata de las tropas USA en Vietnam, no hacían sino mostrar un estado de ánimo en las fuerzas armadas norteamericanas que va parejo a la desmoralización evidente y a casos notorios de descomposición y luchas intestinas. En los cabarets de Saigón se matan entre ellos ciertos soldados y oficiales USA; y hasta entre los «boinas verdes» se dan casos de defeción.

Todo esto lo tienen en cuenta los patriotas vietnamitas. Cuando el 12 de noviembre, los juristas norteamericanos William Meyer y Richard Barnett, hablaban en un mitin de masas en Hanoi, recibían la

públicos, allí donde eso ha sido posible. Con reuniones privadas, coloquios, octavillas y por medio de otras formas diversas en la dura clandestinidad de España. Expresando a la URSS nuestra alegría por sus éxitos, cada uno de los cuales nos fortalece; nuestra solidaridad comunista, nuestra disposición permanente a contribuir a su defensa en todos los terrenos donde la historia nos pudiera convocar a ello. Trabajando con la mayor abnegación e inteligencia de que seamos capaces por cumplir nuestra misión histórica que, como se recordaba y nos recordábamos en la intervención hecha por nuestra delegación en la reciente Conferencia Internacional de Partidos Comunistas y Obreros, consiste en «conquistar el poder, en unión de otras fuerzas socialistas y progresistas de nuestro país, para realizar la revolución por los caminos y en las formas que corresponden a la España de hoy en el mundo de hoy».

Esa es, para los comunistas españoles, no la única, pero sí la forma más alta y eficaz de ser dignos continuadores de la Revolución de Octubre de la cual nacimos.

prueba impresionante de que el pueblo vietnamita no exige del agresor ninguna postura que humille al pueblo americano sino, sencillamente, que deje al Vietnam del Sur y del Norte trabajar en paz. Los visitantes norteamericanos comprobaron, además, que los vietnamitas están dispuestos a proseguir su combate todo el tiempo que sea necesario y buena prueba de ello daban las batallas ofensivas de Duc Lap y Bu Prang que en aquellos mismos días acosaban a las fuerzas agresoras y peleles al noroeste de Saigón.

La desbandada producida por las ofensivas recientes del ejército de Liberación entre las fuerzas mercenarias de Ky ha demostrado la imposibilidad de Nixon de servir de los fantoches de Saigón para eso que él llama «vietnamizar la guerra» y que no es sino otra de las maniobras con las que el imperialismo trata de proseguir la agresión y de engañar a la opinión que exige la paz, ahora.

La paz, ahora es una exigencia que ha de oírse, no sólo en los EE.UU. sino en el resto del mundo. La Declaración que acaba de hacer el gobierno de la República Democrática del Vietnam se dirige a la opinión pública mundial con estas palabras: «El pueblo vietnamita y el gobierno de la RDV llaman a los gobiernos y a los pueblos de los países socialistas hermanos, a los países adictos a la paz y a la justicia, a las organizaciones internacionales y a los pueblos del mundo entero a que intensifiquen su apoyo y su ayuda a la lucha del pueblo vietnamita contra la agresión americana, por la salud de la nación».

Los españoles debemos responder a la llamada de nuestros hermanos vietnamitas multiplicando acciones como la que ha valido, el 12 de noviembre, una honrosa condena ante un Tribunal de Orden Público de Madrid a cinco compatriotas, acusados por el Fiscal de «manifestarse contra la guerra en el Vietnam en las inmediaciones de la Embajada Americana». Entre los cinco condenados una muchacha: Rosa Avilés Ruíz.

Se trata de proseguir en la solidaridad concreta, como lo han hecho los jóvenes de Tarrasa impidiendo la proyección en la ciudad de «Boinas Verdes» que sublimiza a los agresores del Vietnam se trata de multiplicar acciones como la de centenares de vecinos de Badalona que fueron, en delegación, ante el consulado USA para expresar su protesta, como la de los estudiantes de Barcelona el 15 de octubre, ante los crímenes imperialistas en Vietnam y como las efectuadas estos días últimos en Madrid. Así responderá nuestro pueblo al llamamiento del heroico Vietnam y así se sumará a la imponente campaña por la paz que se desarrolla en Norteamérica.

La ley de los trabajadores

(Viene de la pág. 7)

obreras. En asamblea de representantes sociales de Banca de Sevilla se ha definido lo que debe ser la Organización Sindical: independiente, representativa y de clase. «Los centros sindicales los hemos pagado los trabajadores con nuestras cotizaciones y en ellos nos reuniremos», han proclamado los empleados del Hispano Americano. Y en efecto, en el Sindicato Provincial de Banca se han reunido además de haber elegido sus nuevos vocales jurados en elecciones libres. Por un auténtico Congreso Sindical se han pronunciado los representantes obreros en la Sección Social de la Vid, en Puerto de Santa María. «Al efecto —han precisado— se celebrarán asambleas en las que los trabajadores elevemos propuestas y elijamos democráticamente los delegados». En Pamplona, enlaces y jurados de diversas empresas han dimitido de sus cargos en apoyo de su demanda de verdaderos sindi-

catos obreros (e independientemente de la excelente intención que inspira esa decisión, permitásenos expresar nuestra objeción a la eficacia de esas dimisiones; no se trata, en nuestra opinión, de abandonar ni uno de los puestos representativos, sino de arrojar por la borda a los que no representan nada). «Celebraremos reuniones en los lugares de trabajo, donde elegiremos a nuestros auténticos representantes», han proclamado las Comisiones Obreras de Galicia.

«La lucha por un Sindicato obrero —se dice en una declaración del Comité de Madrid de nuestro Partido— debe ser totalmente abierta, nada conspirativa; que en cada lugar de trabajo se organicen protestas contra el proyecto, ligándolas a las reivindicaciones...»

En cada lugar de trabajo, en efecto, ahí se riñe y se gana la lucha por la Organización Sindical obrera, por las libertades sindicales.